

---

# INTERVENCIONES CONTEMPORÁNEAS EN LUGARES HISTÓRICOS Y TRADICIONALES

Ángela Rojas

Icomos, Cuba

## A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Todas las ciudades han evolucionado con el tiempo, a veces en forma dramática, como ha sucedido con los conflictos armados o las catástrofes naturales. Otras veces la transformación ha sido más lenta, como producto de los cambios que implican las circunstancias económicas, políticas o sociales. En ocasiones dichos cambios no son claramente visibles en una primera mirada, pero ahí están, porque, aunque la ciudad o el barrio no se transformen físicamente, las funciones urbanas sí lo hacen, para adaptarse a nuevas necesidades o para albergar actividades que pueden o no tener relación con las históricas o tradicionales. En otros casos, los cambios resultan tan agresivos que la ciudad pierde completamente su identidad.

Desde finales del siglo XIX varios restauradores de monumentos y otros especialistas comenzaron a desarrollar una teoría de la conservación que se basaba, en gran medida, en lo que más adelante se llamó “autenticidad” (Imagen 1), cuyo significado es, simplemente, la necesidad de ser veraz en la restauración. Este pensamiento dio como resultado que, hasta el día de hoy, los llamados “falsos históricos” o las reconstrucciones totales de edificios y monumentos no se consideren válidos en la práctica de la conservación.

Es decir, lo nuevo debe mostrarse como tal, no aparentar ser antiguo<sup>1</sup>.

En estos momentos está teniendo lugar una polémica sobre lo que se ha denominado “reconstrucción post-traumática”<sup>2</sup>, es decir, la validez ética de la reconstrucción en casos muy particulares como la destrucción por los conflictos armados o las catástrofes naturales. La preocupación por este asunto viene dada por las frecuentes agresiones intencionadas a sitios y monumentos y, lógicamente, hay una cierta preocupación por que no se produzcan nuevos desarrollos que no guarden relación alguna con la ciudad histórica, como ocurrió en varios casos tras la II Guerra Mundial.

Sin embargo, la inmensa mayoría de las alteraciones de la ciudad se producen por razones propias del llamado desarrollismo urbanístico, muchas de ellas derivadas, en primer lugar,

- 
- 1 Cfr. *Carta de Venecia* (1964), en Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS), *Cartas internacionales sobre la conservación y la restauración, Monumentos y Sitios I*, Múnich, 2004, p. 41, en <<http://www.icomos.org>> [12/03/2005].
  - 2 ICOMOS (2017): *Guidance on post trauma recovery and reconstruction for world heritage cultural properties*, París, en <http://www.icomos.org> [23/05/2020].

Arco de Tito, Roma.  
Ejemplo de aplicación  
de los principios  
de búsqueda de  
la veracidad en la  
restauración en el  
siglo XIX.

Foto: Laura Morejón.



por la especulación inmobiliaria y el turismo descontrolado, o por la intención de compañías que se proponen la construcción de edificios-símbolo que no guardan relación con el contexto urbano ni el espíritu del lugar.

En el estudio del problema convergen dos disciplinas, quizás en un inicio independientes: la Teoría Urbanística y la de Conservación de Monumentos y Sitios Históricos. Los conceptos de bien cultural<sup>3</sup> y de ambiente a preservar<sup>4</sup> han ayudado a la comprensión de lo negativo de las intervenciones que arrasan con todo lo existente, y

3 Cfr. UNESCO: *Acta final de la Conferencia Intergubernamental sobre la Protección de los Bienes Culturales en Caso de Conflicto Armado*, La Haya, 1954, en <<http://www.whc.unesco.org>> [04/06/2012].

4 ICOMOS (2005): *Xi'an Declaration on the Conservation of the Setting of Heritage Structures, Sites and Areas*, Xi'an, p. 2, en <<http://www.internacional.icomos.org>> [05/04/2009].

han dado como resultado la profundización en la necesidad de buscar modelos coherentes, tanto en los planos funcionales como simbólico-formales, que, sobre la base de un mejor aprovechamiento de la estructura física existente, recuperen aquellos elementos cuya validez haya trascendido el momento en que fueron creados. De lo anterior se deriva que la relación de lo nuevo con lo viejo deba ser considerada en todos los niveles de valor urbanístico, no solo en las zonas monumentales o sitios históricos.

La transformación, tanto en el nivel funcional como morfológico<sup>5</sup> requiere decisiones en cuanto a qué debe ser conservado total o parcialmente y qué, necesariamente, debe ser eliminado. A la vez, lo nuevo implica decisiones en cuanto a qué es o no compatible

5 Entendiéndose por morfología la forma de la ciudad, compuesta por volúmenes, espacios y sus características.

con lo existente y, lógicamente, cómo debe producirse la relación.

Tanto en el nivel urbano como en el arquitectónico, la re-funcionalización o cambio de uso -que generalmente no entraña transformación morfológica, sino utilización de la morfología existente- se presenta principalmente en una de las siguientes formas:

a) La nueva función es idéntica a la original o más significativa<sup>6</sup>.

Es un caso excepcional, que se da en algunos edificios únicos, cuyas funciones originales o más significativas se mantienen en la actualidad. Tal es el caso de las iglesias, conventos, algunos teatros, etcétera. Al mantenerse la función, no requieren transformación morfológica, salvo acondicionamiento y el ajuste correspondiente para responder a los pequeños cambios que se producen al menos en el nivel de las actividades. También puede ocurrir que se creen condiciones para que puedan asimilar una segunda función como es el caso de algunas iglesias que se utilizan también como salas de conciertos.

b) La nueva función es semejante a la original o más significativa, pero con particularidades.

Son los casos en que se mantiene la función original, pero con modificaciones como producto de las nuevas necesidades; la vivienda es un caso típico en que se mantiene la función original, pero cambian los requisitos por motivos sociales, demográficos, técnico-económicos, etcétera.

c) La nueva función difiere de la anterior, pero

mantiene cierta referencia a la misma.

Es un caso interesante, en que la función original o más significativa no puede ser mantenida, pero se buscan funciones que guarden cierta relación con aquella. Es frecuente en el caso de actividades turísticas.

d) La función es nueva, con mayor o menor cambio en el contenedor espacial.

Frecuentemente se da por sentado el principio de aceptar un uso contemporáneo siempre que no se afecte la dignidad del monumento. Sin embargo, no abunda la discusión acerca de en qué consiste dicha dignidad, cuáles son los usos aceptables y sus particularidades, detalles, especificidades.

Por ejemplo, Alois Riegl, claramente partidario de la utilización de los monumentos, se refería a que “el valor de uso es básicamente indiferente al tipo de tratamiento que recibe un monumento...siempre y cuando la existencia del monumento no se encuentre amenazada”<sup>7</sup>.

La *Carta de Burra* desarrolla la noción de significado cultural y plantea que “cuando sea apropiado, debe proveerse la continuidad de las prácticas que contribuyan a la significación cultural del sitio”<sup>8</sup>.

Poco después, con la *Carta de Cracovia*<sup>9</sup>, el concepto de comunidad se hace explícito en un documento internacional sobre patrimonio

6 Se ha añadido “más significativa” para tener en cuenta la posibilidad de que haya habido una evolución de la función, la cual debe ser tenida en cuenta. Es decir, no necesariamente la referencia es a la original porque quizás ya se ha perdido.

7 RIEGL, A., “The Modern Cult of Monuments: Its Essence and Its Development (1928)”, en Stanley Price, N. et al, *Historical and Philosophical Issues*, The Getty Conservation Institute, Los Angeles, p. 79.

8 ICOMOS (1999), *Carta de Burra. Carta de ICOMOS Australia para Sitios de Significación Cultural*.

9 Carta de Cracovia (2000). Principios para la conservación y restauración del Patrimonio construido.

nio, el cual hereda la idea de función social expresada como de pasada en la *Carta de Venecia*<sup>10</sup> pero concretada con mucha fuerza en las *Normas de Quito*<sup>11</sup> y mantenida en la idea de conservación integrada que expresa la Declaración de Ámsterdam<sup>12</sup>.

En 1982, un documento latinoamericano, la *Declaración de Tlaxcala*<sup>13</sup>, planteaba ideas tan novedosas como que “los pequeños poblados constituyen reservas de modos de vida que dan testimonio de nuestra cultura...y personalizan las relaciones comunitarias a la vez que confieren identidad a sus habitantes”. “Es un derecho de las comunidades participar en la toma de decisiones sobre la conservación de sus pueblos”.

Sería interesante realizar un cierto recorrido histórico que permitiera encontrar algunas de las claves que, en un plano teórico, podrían condicionar el enfoque de los usos permisibles, las razones de los mismos y la validez de las decisiones, lógicamente condicionadas por el contexto histórico- cultural.

---

10 Carta Internacional sobre la Conservación y la Restauración de Monumentos y Sitios (Carta de Venecia - 1964), Venecia, II Congreso Internacional de Arquitectos y Técnicos de Monumentos Históricos, <http://www.international.icomos.org/charters/>

11 Normas de Quito. Informe final de la reunión sobre conservación y utilización de monumentos y lugares de interés histórico y artístico, 1967, <http://www.international.icomos.org/charters/>

12 *The Declaration of Amsterdam. Congress on the European Architectural Heritage*, 21 - 25 October 1975, en <http://www.esicomos.org>.

13 ICOMOS México, *Declaración de Tlaxcala*, Tercer Simposio Interamericano para la Conservación del Patrimonio de las Construcciones dedicado a tema de la “Revitalización de Pequeños Asentamientos”, organizado por el Comité Nacional Mexicano de ICOMOS y llevado a cabo en Trinidad, Tlaxcala, del 25 al 28 de Octubre de 1982.

Los ejemplos del paso de la historia son muchos y todos conocidos. El Partenón, el Coliseo, las ciudades prehispánicas. Destrucciones casi instantáneas, permanencia como símbolo, utilización cotidiana que mantiene el recuerdo de lo que fue...

## EL LENTO CAMBIO DEL USO<sup>14</sup>

La historia hace que evolucionen los usos, por lo que es difícil encontrar algún monumento, sitio o paisaje que conserve intacta la función original. En algunos casos cambia lentamente como en el de las liturgias religiosas; en otros, como en las actividades productivas o de base científica, pueden darse transformaciones sumamente intensas y rápidas.

Del cambio lento hay infinidad de ejemplos, como el de cualquier mansión aristocrática devenida en cuartería<sup>15</sup>, que continúa siendo vivienda pero con una considerable transformación social que se evidencia en valores y atributos. Todos ellos son antecedentes de lo que pedía la *Carta de Atenas* de 1931: asegurar la “continuidad vital” siempre que se respete “el carácter histórico y artístico”<sup>16</sup>.

A veces esos cambios se dan en pequeños detalles de respuesta funcional pero que vale la pena conservar porque relatan claramente lo sucedido en la historia.

---

14 Cfr. Rojas, Ángela (20015), *Tiempos y coincidencias: entre el cambio y la continuidad*, en *Encuentro Internacional. Usos del Patrimonio: Nuevos Escenarios*, Francisco Javier López Morales - Francisco Vidargas Editores, INAH, Ciudad de México, pp. 27 - 37.

15 Término utilizado en Cuba para las grandes casas subdivididas para pequeños locales de alquiler con servicios comunes, semejantes a las casas de vecindad. También se denominan solares.

16 “La Carta de Atenas para la Restauración de Monumentos Históricos - 1931”, *Disposiciones legales y recomendaciones internacionales para la protección del patrimonio monumental y urbano*, SAHOP, México, 1982.

## **NUEVAS NECESIDADES, NUEVOS USOS**

La segunda posguerra europea es el punto de cambio tanto en la práctica como en la teoría. Las doctrinas evolucionaron tan rápidamente como los procesos de reconstrucción de las ciudades del continente, lo cual es lógico, si se piensa en la gran cantidad de variantes de actuación que se producen. La disyuntiva de la conservación o no de lo antiguo deja de ser estrictamente cultural para convertirse en tema económico y de habitabilidad.

En cuanto a las opciones de uso, la recuperación de la gran catástrofe libera en la práctica cualquier reticencia con respecto a los cambios, a la vez que, de la *Carta de Venecia* en adelante se va poco a poco admitiendo éstos, con las restricciones e imprecisiones ya mencionadas al principio de este trabajo. La *Carta de Venecia* plantea: “La conservación de los monumentos se ve siempre favorecida por su utilización en funciones útiles a la sociedad: tal finalidad es deseable, pero no debe alterar la distribución y el aspecto del edificio. Las adaptaciones realizadas en función de la evolución de los usos y costumbres deben, pues, contenerse dentro de estos límites”<sup>17</sup>.

James Marston Fitch pone énfasis en el uso adaptativo cuando categóricamente declara que éste es a menudo la única posibilidad económica de salvar un edificio. Pero añade que, después de la II Guerra Mundial, por diferentes motivos: supuesta facilidad constructiva, incentivos financieros, etc., la balanza se inclinó hacia la nueva construcción. Sin embargo, subraya que la actitud ha ido cambiando porque todos los edificios viejos tienen cierto valor –económico, escénico, sentimental- y no solo aquellos cuya historicidad o valor artístico ha sido establecido<sup>18</sup>.

---

17 Carta de Venecia, *Op. cit.* artículo 5

18 Fitch, J.M. (1982). *Historic Preservation: Curatorial Management of the Built World*, Mc-

Más adelante, la *Carta de Nizhni Tagil* será muy específica en los requisitos para la adaptación del patrimonio industrial, cuando acepta la adaptación y reutilización, pero exige “mantener su integridad funcional tanto como sea posible”<sup>19</sup>.

## **REHABILITACIÓN INTEGRADA, RACIONALIDAD EN EL USO E IMPORTANCIA DE LA COMUNIDAD**

La unión del incremento del turismo a lo largo del siglo XX y la obsolescencia de grandes conjuntos fabriles, portuarios, y otros, se convirtió casi de pronto en una tendencia glamorosa y muy rentable de la intervención en el patrimonio. Con antecedentes de éxito como el Riverwalk de San Antonio, Texas, que introdujo una mejora ambiental seguida de la reanimación del centro, comienzan a darse procesos de adaptación o re-funcionalización en todas partes del mundo. Muchas soluciones han sido creativas y a la vez respetuosas, aunque otras se han dejado llevar excesivamente por el carácter festivo y en muchos casos absurdamente estrafalario y elitista, lo cual ha hecho perder o hacer irreconocibles los valores patrimoniales.

Se trata de contradicciones sumamente interesantes, pues, por una parte, en las ciudades se recuperaron, tras las crisis por la obsolescencia, territorios degradados y tugurizados que, en muchos casos ocupan áreas significativas dentro de la estructura urbana.

Para juzgar las soluciones, hay que pensar en hasta dónde se ha transformado la pertenencia del sitio a la comunidad de base; hasta dónde se ha gentrificado y, por supuesto, hasta qué punto mantiene el espíritu del lugar, definido por *la Declaración de Quebec* como:

---

Graw, N.Y, pp. 165-169.

19 TICCIH (2003), *Carta de Nizhny Tagil sobre el Patrimonio Industrial*, Moscú.

identidad específica, significado, emoción y misterio<sup>20</sup>.

Lógicamente, la ciudad y los paisajes culturales requieren análisis mucho más complejos que los relacionados con el monumento e incluso los sitios. “Se ha ampliado la visión del patrimonio al extenderlo del concepto de sitio al concepto de territorio, lo que implica fundamentales variaciones en la adopción de normas y metodologías para buscar su preservación y protección integrales”<sup>21</sup>.

La *Carta de Washington*, en 1987, incluye los valores espirituales y señala especialmente “las diversas funciones adquiridas por la población o el área urbana en el curso de la historia” y continúa: “Cualquier amenaza a estos valores comprometería la autenticidad de la población o área urbana histórica”<sup>22</sup>.

### **CAMBIO O CONTINUIDAD**

El *Documento de Nara*<sup>23</sup> enfatiza el tema de la diversidad cultural, lo cual abre el camino para que la *Carta Internacional sobre Turismo Cultural*<sup>24</sup> tenga en cuenta a la comunidad, las culturas vivas, valores intangibles, diversidad, límites del cambio, sitios con significación es-

piritual. Pero *la Carta de Cracovia*<sup>25</sup> va más allá cuando expone el protagonismo de la comunidad y subraya la significación de las culturas vivas, los valores intangibles, la diversidad, y las características específicas de los sitios con significación espiritual.

A lo largo de los años 90 se produce un acelerado proceso que incluye el reconocimiento de la diversidad cultural, la necesidad del desarrollo sostenible, la importancia del factor económico y, por supuesto, el papel de la comunidad. Ya en el siglo XXI, ICOMOS, en el documento de análisis del concepto de Paisaje Urbano Histórico<sup>26</sup>, señala la importancia de mantener la autenticidad social y cultural, lo que también se subraya en los Principios de La Valeta<sup>27</sup> cuando plantea la necesidad de controlar el proceso de gentrificación y señala conceptos fundamentales como que “la introducción de nuevas funciones no debe comprometer el mantenimiento de los usos tradicionales ni todo aquello que sea útil para la vida cotidiana de los habitantes. Esto permite preservar la diversidad y pluralidad cultural históricas”.

### **LA RELACIÓN DE LO NUEVO CON LO VIEJO EN EL SENTIDO FORMAL O EXPRESIVO**

La asimilación de lo contemporáneo en contextos antiguos fue aprobada por un grupo

---

20 ICOMOS (2008), *Declaración de Quebec sobre la preservación del espíritu del lugar. Transmitir el espíritu del lugar para la salvaguardia del patrimonio material e inmaterial*. Quebec.

21 ICOMOS Mexicano (2002), *Carta de Pátzcuaro*, p. 2.

22 ICOMOS (1987), *Carta Internacional para la Conservación de Poblaciones y Áreas Urbanas Históricas*, Washington, en <http://www.esicomos.org>.

23 UNESCO/ICCROM /ICOMOS (1994), Documento de Nara sobre la Autenticidad.

24 ICOMOS (1999), *Carta Internacional sobre Turismo Cultural*.

---

25 Carta de Cracovia (2000). *Principios para la conservación y restauración del Patrimonio construido*.

26 ICOMOS (2008), *Observations on the Information Document by The World Heritage Centre on The Development of a Revised UNESCO Recommendation on the Conservation of Historic Urban Landscapes, Paris*. (T. de la A.)

27 ICOMOS (2011), *Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas*, en <http://www.esicomos.org>.

numeroso de especialistas en 1972<sup>28</sup> y desde entonces han sido cada vez menos los ejemplos importantes de nuevas inserciones en que se haya acudido a la reconstrucción de edificios. Ha habido consenso en casos como el Pabellón de Barcelona de Mies Van der Rohe y otros en que el homenaje o la necesidad casi científica de estudiar el ejemplo hacen que sea conveniente la reproducción. Muy criticados

---

28 Cfr. Resolutions of the Symposium on the Introduction of Contemporary Architecture into Ancient Groups of Buildings, at the 3rd ICOMOS General Assembly, Budapest, 30 de junio de 1972, en <[http://www.icomos.org/docs/contemporary\\_architecture.html](http://www.icomos.org/docs/contemporary_architecture.html)> [28/03/2003].

son los ejemplos del llamado “fachadismo”<sup>29</sup>, una forma de limitar no solo la autenticidad sino también la integridad.

*Contraste máximo con subordinación de lo viejo a lo nuevo*

Aunque significativa en la historia, el contraste máximo con subordinación de lo viejo a lo nuevo es una alternativa de escasa validez. Los motivos que inducen a esta varían, desde el papel simbólico como representación

---

29 Cfr. *Actas de la Conferencia* (1999), Conferencia Internacional sobre Fachadismo e Identidad Urbana, París.

Centro Pompidou,  
París. Renzo Piano y  
Richard Rogers, 1977.



de la ideología dominante, como es el caso de la implantación de templos cristianos en América sobre los restos de las estructuras religiosas autóctonas. Un caso que se cita como ejemplo válido es el de la Torre Eiffel, que en su momento causó la desaprobación de un importante grupo de intelectuales franceses y, con el tiempo, devino símbolo arquitectónico de París. Este argumento fue esgrimido por los proyectistas e inversionistas del Centro Pompidou (Imagen 2), y de una serie proyectos o realizaciones devenidas en «torres» contemporáneas que representan lo que ha sido denominado *Starchitecture*<sup>30</sup>.

La validez del contraste máximo con subordinación de lo viejo a lo nuevo solamente reside en el papel significativo del nuevo elemento, lo que es difícil de determinar en el momento en que este es erigido. Cabe asimismo la posibilidad de que un edificio contraste con el entorno inmediato, pero que desempeñe una función de hito en un nivel superior de lectura urbana. En este caso, es importante estudiar la transición que haga posible atenuar el contraste con lo más cercano.

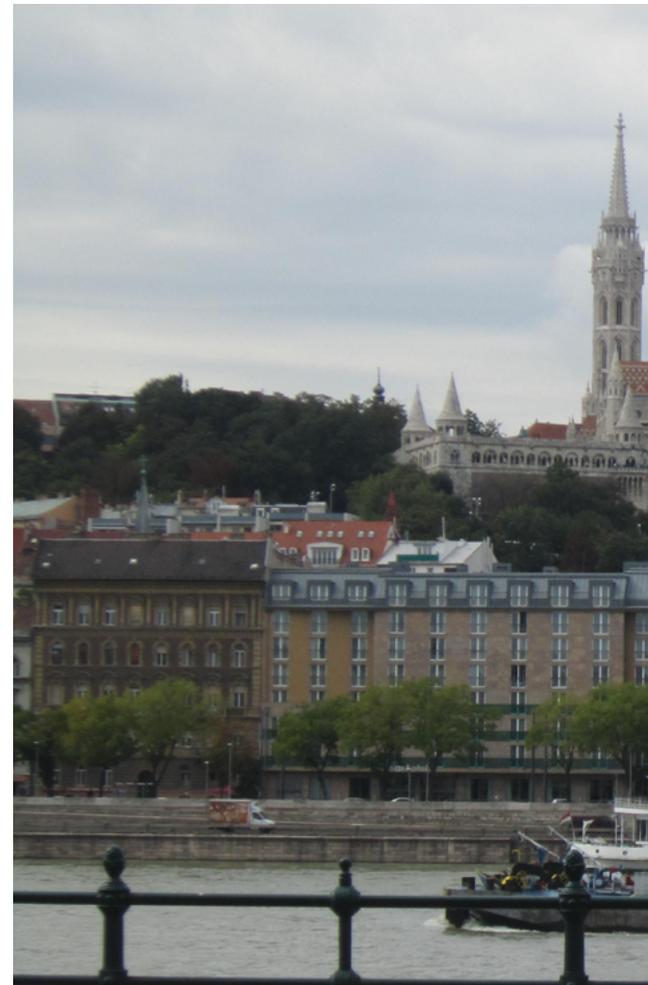
### *Yuxtaposición*

La yuxtaposición es una situación muy frecuente, en la que los nuevos elementos, como por ejemplo, edificios, coexisten con los viejos sin dominar sobre estos. En la mayoría de los casos puede tender al caos visual si la variedad es excesiva. Cuando el ambiente preexistente tiene características muy definidas, un edificio nuevo insertado de manera yuxtapuesta es rechazado formalmente, es decir, se aprecia

la mala relación con el contexto. Puede darse el caso de que la yuxtaposición sea válida cuando lo nuevo se articula en alguna forma al conjunto, como hito, pivote, etcétera. En tales situaciones se produce una subordinación a la necesidad del contexto, aunque no exista analogía respecto a este.

### *Contraste con elementos virtuales*

Es un esquema bastante utilizado en los últimos años, donde lo nuevo se inserta en un contexto definido, pero desvirtuándose, principalmente mediante el uso del vidrio que refleja el entorno. Tal recurso fue empleado en el hotel Hilton de Budapest (Imagen 3), pero como parte de un conjunto de soluciones de diseño. En general, ha probado ser válido sobre todo como forma de articulación



30 McNeill, Donald, "Skyscraper geography", *Progress in Human Geography* 29, 1 (2005) pp. 41-55, p. 44, citado por Knox, Paul, "Starchitects, Starchitecture and the symbolic capital of world cities", *International Handbook of Globalization and World Cities*, Brent Deruder y otros edit., Edward Elgar Publishing Limited, Cheltenham, 2012, pp.275-283., p. 275.

entre volúmenes o planos. Cuando se utiliza como único medio de armonía, la solución puede tender demasiado al contraste. En la balanza contraste-unidad, el volumen pretendidamente virtual mantiene con claridad su preponderancia.

*Contraste equilibrado con presencia de elementos estructuradores*

Frecuentemente, se trata del relieve o el área verde, esta última como tejido conjuntivo que disminuye los contrastes y unifica los volúmenes, pero también son determinantes los soportales o galerías. El propio tejido urbano puede ayudar a estructurar edificios diversos en función de su compacidad.

*Reinterpretación de la expresión de lo viejo*

Se produce cuando en un determinado contexto se insertan edificios cuya expresión, dentro del lenguaje contemporáneo, constituye una reinterpretación de la antigua. Dentro de esta solución hay matices en los que se observa una polarización mayor o menor hacia lo contemporáneo, generalmente en función de la fuerza formal de la expresión de lo antiguo.

Es interesante constatar cómo estos ejemplos, sorprendentes en la arquitectura y el urbanismo contemporáneos, son, sin embargo, frecuentes en la historia. El más difundido es el de la plaza de San Marcos (Imagen 4), pero es difícil encontrar una ciudad en la que no se den claros ejemplos de coexistencia armónica de la expresión de diferentes épocas.

Hotel Hilton,  
Budapest.  
Bela Pinter, 1977.





Plaza San Marcos,  
Venecia.

#### *Utilización de los códigos expresivos de lo viejo*

La utilización de los códigos de lo viejo puede darse por las siguientes variantes:

a) Con los nuevos elementos ocultos: lo que no significa que se falsee la expresión, sino que, aprovechando posibilidades funcionales, se hace factible ocultar lo nuevo. Por ejemplo, la utilización de diferentes niveles en las estaciones del metro, donde se mantiene sin alteración profunda el nivel superior.

b) Con simplificación o adaptación: es un caso en cierta medida semejante a la reinterpretación, pero donde se hace evidente que se han retomado los antiguos elementos de diseño, y se han simplificado. Un ejemplo representativo es el del Ayuntamiento de Gotemburgo, de Gunnar Asplund, en el que influyó enormemente la tendencia de su autor hacia un neoclasicismo moderno. Referentes contemporáneos son los casos de ciudades donde existen regulaciones que, además de limitar la altura de los edificios y definir la línea de fachada, determinan las proporciones para la fenestración, el uso del color y otras normativas.

En el nivel urbano, la simplificación o adaptación, si bien no logra necesariamente que cada nueva construcción tenga validez en términos absolutos, es, sin embargo, una alternativa preferible al contraste o la yuxtaposición o, en definitiva, un paliativo no comprometedor.

c) Utilización literal: se refiere al falso folklorismo, a la imitación formalista de lo más evidente de los códigos antiguos: las volutas, farolitos, arcos de medio punto en la arquitectura *kitsch* latinoamericana. Los ejemplos de esta variante no aparecen solo en la búsqueda de analogía, sino que son aún más frecuentes en obras fuera del contexto histórico, en una arquitectura que pretende rescatar valores tradicionales.

#### *Analogía máxima*

Esta alternativa se produce muy pocas veces en el nivel urbano, y siempre con alguna modificación. En el nivel arquitectónico, la analogía se da, más que como referencia al entorno, como repetición de lo que existía, en forma de reconstrucción. Sobre este tema ya se ha comentado al principio de este trabajo.

## A MANERA DE CONCLUSIÓN

Lo planteado con anterioridad se refiere a la relación de los edificios con el entorno inmediato, suponiendo que este tenga cierto grado de homogeneidad. La ciudad como conjunto es mucho más compleja: tiene acentos, articulaciones, factores de sorpresa, en fin, características que se analizan de diferente forma, en otro nivel de lectura. La armonía en este nivel se encuentra, fundamentalmente, cuando existe una clara correspondencia entre la estructura urbana y la forma externa, o sea, legibilidad.

Uno de los principales problemas a resolver en el futuro es encontrar la forma de mantener la continuidad entre las características y atributos pretéritos y los actuales, con lo que podrá lograrse que el valor del lugar sea apreciable dentro de otros veinte años o más; pero para ello hay que ser consecuentes con premisas conceptuales que no siempre son reconocidas.

El pensamiento se ha hecho más flexible al aceptarse que lo viejo no es bueno por viejo, sino por los valores que posee y, por tanto, existen soluciones aceptables y hasta excelentes, capaces de cambiar algo del pasado, pero que constituyen una forma de resolver un problema sin negar la continuidad. Un ejemplo de lo anterior es la introducción del verde en algunas áreas, como las calles-parque, y claro, mucho de lo referente a la infraestructura técnica urbana (Imagen 5).

Faltaría, pues, ir más allá de las alternativas aquí comentadas y tratar de encontrar las causas que originan determinadas soluciones en el rango de la armonía, pero a la vez identificar lugares significativos de la ciudad, en donde se producen cambios o articulaciones de la trama, así como detectar aquellas áreas que es necesario completar. Habría que partir del significado del lugar específico: lote o parcela libre, espacio de transición, espacios

intersticiales, periferia, etcétera. Sería necesario, primero, profundizar en el concepto del *significado*, sobre todo en zonas con valor histórico-cultural.

Vale la pena entonces hacer un alto en el tema del carácter urbano, frecuentemente identificado solo con la historicidad. Se puede afirmar que los significados no se transmiten puros, se superponen; lo que nos llega hoy no corresponde necesariamente a los originales, sino que, por una parte, el sitio ha acumulado a lo largo de la historia nuevos significados y, por otra, se nos manifiesta a través de la óptica contemporánea, tanto a partir de los factores que los condicionan, como de nuestra propia experiencia. Por tanto, los significados, al estratificarse, no se superponen, sino que se mezclan y articulan.

Pero hay otros motivos para otorgar una importancia determinada a un lugar de la ciudad: razones funcionales, simbólicas o de lectura de la forma urbana. Es decir, no se trata sola-

The High Line, Nueva York, Piet Oudolf, James Corner, Charles Renfro, 1993.



mente del respeto al entorno histórico por su valor, sino la búsqueda de una significación urbanística hasta cierto punto independiente de la historicidad (imagen 6).

Por otra parte, la relación de lo nuevo con lo viejo no solo es importante en la inserción de nuevos edificios; también en el tratamiento de la continuidad urbana o de sus rupturas, depende del caso. El reciente concepto de palimpsesto urbano<sup>31</sup> trata este tema: cómo la ciudad evoluciona a lo largo de siglos o años y se van creando nuevas ciudades que, de una forma u otra, parten de las precedentes, a la manera de los palimpsestos.

Por otra parte, las circunstancias, no tan azarosas como aparentan, crearon intersticios entre zonas, saltos en la trama, territorios discontinuos que limitan la coherencia del ambiente; espacios, en fin, que es necesario armar de nuevo.

Se da, por tanto, un problema de relación viejo-nuevo, de armonía, articulación, continuidad, no ya solo en el nivel arquitectónico, como inserción, sino en función de la trama, que debe tener la virtud de ser capaz de servir de tejido conjuntivo que llene o actúe como transición. A la vez, esos lugares, en su estado actual, tienen las ventajas que brinda la informalidad, o sea, la capacidad de asimilar nuevos códigos, tanto funcionales como espaciales y formales. Incluso, sucede que muchos de esos territorios son puntos de determinada relevancia dentro de la estructura urbana actual, privilegiados –a pesar de su abandono por la historia– en su posición de realengos amorfos, pero bien localizados.

Es evidente, entonces, que los espacios informales y sueltos constituyen, desde diferentes

enfoques, un importante potencial para la transformación positiva de la ciudad, con distintos grados de conservación, recuperación o creación de la forma urbana. Simultáneamente, son territorios más o menos vírgenes que permitirán, al ser potenciados, asimilar funciones y formas que quizás en otras áreas podrían resultar discordantes. Y convertirse, en muchos casos, en esos espacios públicos de los que se carece.

Se trata, pues, de armar la ciudad, dando solución a la organización visual de los puntos o zonas descritos con anterioridad, de manera tal que estos tengan un determinado grado de significación, que dependerá, lógicamente, de diferentes factores. Es decir, no se aspira a un mero ejercicio de completamiento del espacio no construido, sino a recuperar, para el conjunto, un área carente de una verdadera utilidad. Y este término está empleado conscientemente, ya que, en primer lugar, se parte del criterio de que la posibilidad de significación mayor o menor de un determinado sitio urbano otorga o resta calidad a la ciudad, pero, al mismo tiempo, es una acción de puesta en valor y, por ende, tiene implicaciones económicas. Asimismo, permite que nuevas inversiones, que podrían ser consideradas incoherentes en otros contextos, tengan un lugar donde ser localizadas.

### *Enlaces y articulaciones*

Analizada la relación de lo nuevo con lo viejo, no solo como inserción arquitectónica, sino como un problema urbano a mayor escala, se evidencia que la variedad de situaciones es infinita, como lo son también las soluciones de diseño (imagen 7). Si importante es la armonía que puede lograrse en la fachada de una calle, más difícil y significativo es lograr una buena solución en el interior de las manzanas.

Desde el punto de vista formal, la clave está en el peso que la articulación ha alcanzado

---

<sup>31</sup> Cfr. Knox (2012), Paul L. *Palimpsests: Biographies of 50 City Districts: International Case Studies of Urban Change*. Basel: Birkhäuser.

como recurso estético. Usada casi con exceso de reiteración por los deconstructivistas en muchos ejemplos posteriores a 1985, es la articulación con lo existente lo que permite una armonía donde se incluye el contraste. Sin embargo, puede que sea necesario ir a soluciones por simplificación, o incluso a repeticiones volumétricas basadas en una tendencia minimalista.

En conclusión, todo demuestra que, además de profundizar en la teoría de la conservación, es necesario estudiar los problemas de expresión urbana con más dedicación y profundidad que si se tratara de nuevos desarrollos; pues no solo está en juego la calidad de la vida de los habitantes, sino también la transmisión al futuro de lo que nos ha sido legado.

Los temas de forma urbana son infinitos, pero hay que dar los primeros pasos. Si a esto se le suma la conservación de lo valioso, entonces puede pensarse que es una tarea imposible, aunque fundamental. El legado al futuro incluye los valores de todo tipo, que trascienden la belleza para enraizarse en las identidades, tengan o no significación estética. Por tanto, la determinación de los valores a transmitir debe abrirse lo más posible, con un enfoque abarcador y de inclusión. No se trata solo de la calidad visual, que no es absoluta, pues puede haber múltiples criterios en dependencia de la experiencia, necesidades o posiciones de los diferentes actores. Se trata, en definitiva, de buscar un consenso de calidad para el momento actual y una selección, también consensual, de los valores a transmitir.

Calle Neptuno en  
Centro Habana.  
Diversidad estilística  
dentro de la unidad.

